

Coronavirus: Pinamar, La Costa y Mar del Plata cierran todo para evitar la llegada de visitantes

18/03/2020

La imagen de una larga fila de autos esperando para ingresar a Monte Hermoso generó una enorme indignación. A partir de eso, los partidos de La Costa, Pinamar y General Pueyrredón, donde se encuentra Mar del Plata, que también comenzaron a recibir inesperados turistas, tomaron fuertes medidas para evitar la llegada de más de ellos.

«En Pinamar tomamos la decisión de prohibir toda actividad vinculada a los servicios turísticos y gastronómicos, desde alojamientos hasta entretenimiento. No queremos que vengan, hay una situación internacional y hay que respetar los protocolos de aislamiento y la cuarentena», tuiteó Martín Yeza, intendente de Pinamar.

Pinamar, polo turístico para el verano en Buenos Aires, esta vez no quiere visitantes. «Afecta nuestra economía pero en situaciones como esta las prioridades son claras: la salud de la población está por encima de la renta particular. Es un esfuerzo que requiere de todos», finalizó Yeza.

Por su parte, el partido de La Costa tomó una medida similar, según lo anunció Cristian Cardozo, su intendente. «En La Costa, al igual que en otros centros turísticos, hemos tomado la decisión de cerrar los parques temáticos, bingos, casinos, cines, teatros, salas de videojuegos y entretenimientos. Restaurantes, bares y hoteles deberán bajar su ocupación al 50%», tuiteó Cardozo.

Y agregó: «Suspendimos todo tipo de actividades culturales, sociales y reuniones masivas. Realizaremos rigurosos controles. Junto a muchas inmobiliarias, también hemos decidido suspender los alquileres para este fin de semana». «En La Costa no estamos de vacaciones», finalizó.

Por último, Guillermo Montenegro, intendente del partido de General Pueyrredón, pidió, a través de las redes sociales, que la gente no viaje a Mar del Plata en los próximos días. «Se van a encontrar con una ciudad que no podrán disfrutar, en la que no se puede circular, en la que hay restricciones. No vengán a Mar del Plata».

Fuente: Clarín